

## LA DIVULGACIÓN DE LA TOMA DE GRANADA Y EL DESCUBRIMIENTO. UNA EDICIÓN DE BASILEA DE 1494

MARÍA DOLORES RINCÓN GONZÁLEZ

*Universidad de Granada*

En 1494 el poeta alsaciano Sebastián Brant se dirigía al rey Fernando para felicitarlo por la Toma de Granada con estas palabras: "Si mis versos hieran capases, Fernando, de ofrecerte alguna alabanza o más aun de gloriarte, podrías exigirlo en justicia, pues hace poco has tomado los reinos béticos con tu esfuerzo". Continuaba diciendo: "Ya posees todo lo que se encierra en el arco pirenaico... añado también las tierras encontradas en el mar..."

Con el texto latino de este poema se abre la edición de Basilea de 1494, a la que nos vamos a referir basándonos en el interés que despierta el hecho de que aparezcan en conexión dos textos que recogen, por una parte, la Toma de Granada en el drama neolatino *Historia Baetica* de Carlo Verardi <sup>1</sup>, por otra parte, "el descubrimiento reciente de unas islas halladas en el mar indico", en la traducción latina de la carta de Colón dirigida a Gabriel Sánchez. En la edición se relacionan ambos como exponentes de los afanes y éxitos del Rey.

En el contexto inmediato en el que se produjeron los dos acontecimientos, destacó más el asunto granadino, entre otras razones, porque fue válido para la política papal, ya que permitía presentar el suceso ante los príncipes cristianos, como ejemplo de victoria contra el avance de los infieles en un momento en el que la amenaza del turco era patente y al mismo tiempo aquella victoria figuraba a un rey Fernando, modelo de príncipes, preocupado por la extensión de la fe precisamente cuando el papado aspiraba a convocar una nueva cruzada. Tal interpretación de la victoria también favorecía los intereses españoles en Italia y, sin duda alguna, al propio Rodrigo Borja, futuro Alejandro VI. Por el contrario las noticias de Colón podían suponer una solución al bloqueo del Mediterráneo oriental, pero chocaban con los intereses de Portugal y probablemente obtendrían una acogida poco favorable por parte de alguna república italiana. En cualquier caso, la Toma de Granada tuvo mayor resonancia que los anuncios colombinos <sup>2</sup>, porque suponía también una victoria definitiva, mientras que el otro acontecimiento no obtuvo al principio la consideración que le

correspondía, ya que, como apunta C. Sanz, hasta el año 1503 no se produjo la explosión literaria que anunciaba el reconocimiento del Nuevo Mundo, con el *Mundus Novus* de Américo Vespuccio Europa descubre realmente la existencia de América <sup>3</sup>. Esta serie de circunstancias justifican, en parte, la forma como se acogió uno y otro anuncio. Para comprender mejor su contexto, conviene situarse en la Italia del momento, porque es hacia allí, hacia donde se tuvo mayor interés en divulgar ambos acontecimientos y es desde allí, desde donde se hace la mayor campaña de divulgación de los mismos por Europa.

Al anuncio de la victoria granadina sucedieron en Italia y, de forma especial, en Roma grandes fiestas y celebraciones en las que no faltaron ningún tipo de festejo popular o áulico (la *Historia Baetica* se encuadra en este último grupo) <sup>4</sup>, a todo lo cual se añade una larga serie de composiciones literarias presentadas como un panegírico dirigido a los Reyes Católicos <sup>5</sup>; ciertamente el asunto fue motivo de inspiración entre una buena muestra de poetas neolatinos italianos muy relacionados con los círculos hispanos en Roma <sup>6</sup>.

En ese mismo sentido, también en aquellos casos en los que suenan los primeros anuncios del descubrimiento, no se pasa por alto la mención a la victoria sobre Boabdil, sirva como ejemplo el epigrama latino de L. de Corbaria, obispo de Montepeloso, que cierra la versión de Cosco de la carta de Colón, en donde se dice: " Ahora la región, descubierta lejos bajo las ondas orientales, se añadirá a tus títulos de la gran Bética" <sup>7</sup>; igualmente viene a colación la Relación de Guillermo de Coma, traducida al latín por Nicolás de Esquilache en 1494, en la que afirmaba: "Grande sin duda y extraordinaria alabanza merece el prefecto Colón, que fue el primero que en nuestra época llevó una armada al Océano Índico, pero mayor loor merecen los excelsos Reyes, bajo cuyas órdenes se realizan estas hazañas y que, fomentando la fe cristiana purificaron las Españas, su patria, con una victoria memorable y un inenarrable trofeo, al expulsar al muy arrogante Rey de Granada que ocupaba hacía mucho tiempo la región más rica de la Bética" <sup>8</sup>. También Bernardino López de Carvajal en el discurso que pronunció el 19 de junio de 1493 como miembro de la embajada de obediencia <sup>9</sup>, vuelve a referirse al éxito de Granada <sup>10</sup>. Incluso podríamos añadir, como una prueba más de lo que venimos afirmando, la presencia de un grabado con el escudo de armas de Granada en la edición basileense de 1493 del texto latino de la carta de Colón, grabado que ha planteado problemas de justificación y ha empujado a algunos a pensar en una impresión en Granada, suposición ésta descartable si tenemos en cuenta el año 1496 como punto de arranque de la imprenta en esta ciudad <sup>11</sup>, más bien hay que interpretarlo como un signo más de la presencia persistente del eco del triunfo granadino, triunfo que se potenció hasta extremos tales que en algún caso llegó a considerarse el mayor acontecimiento después del nacimiento de Cristo <sup>12</sup>.

Así pues, contrastando con tal acogida y desde la perspectiva que nos proporciona la distancia de cinco siglos, hay que afirmar que el anuncio del hallazgo de islas desconocidas en dirección a la India no tuvo la resonancia que su repercusión posterior hubiera exigido. El tema, de momento, atrajo poco la atención entre los humanistas, como nos lo demuestran las palabras del propio Pedro Mártir en la carta que dirigía a Juan Borromeo el 14 de abril de 1493, en ella se dice: "Hace pocos días volvió de las antípodas occidentales cierto Colón de Liguria, quien a duras penas consiguió de mis reyes tres naves, porque creían quiméricas las cosas que decía. Ha regresado trayendo como pruebas muchas cosas preciosas, pero principalmente oro, que, naturalmente, se produce en aquellas regiones. Pero demos de lado a las cosas ajenas, ilustre Conde, pasémoslas por alto" <sup>13</sup>. También Sebastián Brant en su *Narrenschiff*, con el fin de demostrar la necesidad de los que se afanan por medir el universo, decía: "A pesar de ser un autor respetable se equivocó Plinio, también Ptolomeo tuvo errores: una región desconocida a los antiguos está ahora a la vista y claramente manifiesta, al occidente de España, en lo más remoto del mar, el rey Fernando acaba de descubrir innumerables pueblos" <sup>14</sup>. Naturalmente no debió ocurrir así en otros círculos ni en otros lugares, como comenta Sebastián Cabot: "No se hablaba de otra cosa en la corte de Inglaterra y se decía que era cosa divina más que humana, el hallar esta ruta desconocida para ir a Oriente" <sup>15</sup>. Excepción hay que hacer también con el texto italiano de Dati <sup>16</sup>. Con todo, el acontecimiento no mereció en la mayor parte de las cortes extranjeras, mayor atención que la de un acontecimiento científico <sup>17</sup>, habrá que esperar, como hemos dicho, al año 1503 para situar la fecha verdadera del Descubrimiento de América por lo europeos <sup>18</sup>. Por lo tanto, si la consideración que mereció entre los hombres cultos del momento fue tal, tendremos que basar su divulgación y la abundancia de ediciones de la carta latina de Colón en objetivos y circunstancias extrínsecos al contenido de la noticia misma. Esos objetivos y tales circunstancias creemos que son comunes a los dos textos contenidos en la edición a la que nos referimos. Tanto en un caso como en otro, la primera edición se hizo en Roma, allí se imprimieron por separado en 1493, ambos textos encuentran un eco especial en Basilea, volverán a publicarse de nuevo y por separado en 1497 en Valladolid, siendo siempre el arquetipo la primera edición de Roma, el gran centro difusor de la noticia por Europa.

El acontecimiento granadino se conoció en las cortes europeas por medio de un sumario redactado en latín por orden de Bernardino de Carvajal y Juan Ruiz de Medina <sup>19</sup>, que a su vez fue traducido al francés y se imprimió en 1497 bajo el título *Le très célèbre, digne de memoire et victorieuse prese de la cité de Granade* <sup>20</sup>, durante mucho tiempo considerado por algunos como la traducción francesa del drama de Verardi <sup>21</sup>. El sumario recoge datos extraídos de las misi-

vas que los Reyes enviaban a Roma <sup>22</sup>. En su divulgación hay que ver implícito el afán de crear en las cortes europeas un clima de opinión que favoreciera la política de los Reyes Católicos de la misma forma que en Roma se potenciaba de muchas maneras el éxito bético, e incluso el mismo objetivo parece perseguir la reacción romana ante el feliz desenlace del atentado sufrido por el rey en Barcelona el 7 de diciembre de 1492, cuando un tal Juan de Cañamares hirió al rey movido por un impulso irracional <sup>23</sup>, por esta razón, el 29 del mismo mes Alejandro VI entonaba acciones de gracias y, a petición de Carvajal y Medina, los Verardi emprendían con apremio la redacción de un nuevo drama que recogiera el acontecimiento, se trataba del *Fernandus Servatus* <sup>24</sup>. En su prefacio se nos describe a los dos embajadores presenciando, corrigiendo y haciendo sugerencias en los ensayos de la pieza, representada también en los primeros meses de 1493 en presencia del Papa. Por aquel entonces acababa de salir de la prensa un 7 de marzo la *Historia Baetica* en alabanza de los Reyes y también por aquel entonces llegaban a Italia las noticias del Descubrimiento. La situación, por tanto, no podía ser más favorable a los monarcas españoles <sup>25</sup>, Italia se inclinaba hacia ellos en su enfrentamiento con Francia, aunque ahora nacía un nuevo conflicto, se trataba del choque de intereses con el Rey de Portugal como consecuencia de los hallazgos en los mares occidentales.

Tras el regreso de Colón, los Reyes mandaron correos al Romano Pontífice dando cuenta del acontecimiento <sup>26</sup>. La carta del Colón estaba en Roma a mediados de abril <sup>27</sup> y la actuación de los obispos Carvajal y Medina no se dejó aplazar y solicitaron de los monarcas más detalladas instrucciones. Contestaron los Reyes dándoles normas aplazatorias <sup>28</sup> y rogando que no enviase el Papa embajada de felicitación, ya que se conocía que tenía intención de hacerlo por una carta del datario J. López enviada a Enrique Enríquez <sup>29</sup>. Sin embargo los embajadores continuaron con algunas gestiones como lo vienen a demostrar las tachadura en la minuta de Simancas que contiene los asuntos encomendados por los Reyes a López de Haro. En efecto, cuando éste llega a Roma al frente de la embajada de obediencia <sup>30</sup>, muchos asuntos estaban ya resueltos y otros, sin haber sido citados, se resolverían en aquellos días como es el caso de las primeras Bulas Alejandrinas sobre las Indias <sup>31</sup>, "pedidas según apunta M. Giménez Fernández como mero expediente pragmático para oponerse, ante todo, a las pretensiones portuguesas fundadas en privilegios pontificios, o como instrumento de posibles limitaciones de tipo espiritual frente a la total concesión del poder real hecha a Colón en las Capitulaciones de Santa Fe" <sup>32</sup>. Simultáneamente a esa actividad negociadora, en la que intervino Carvajal, en Roma también se imprimía por primera vez la traducción latina de la carta de Colón, que salía de los talleres en mayo de 1493 <sup>33</sup>, desde allí el libro llegaría a

diferentes puntos de Europa (París, Amberes, Basilea...) y volvería a ser impreso varias veces dentro del mismo año.

Es indiscutible, como ya comentamos en otra ocasión, la transcendencia del uso del latín como vehículo de comunicación internacional en la Europa de aquellos tiempos <sup>34</sup>, y si, como apunta C. Sanz, el libro no sólo actuó como exponente sino también como agente de los mismos acontecimientos, ya que sin la imprenta no se hubiera producido en tan poco tiempo tantos descubrimientos geográficos <sup>35</sup>, en no menor medida influyó la versión latina del texto de Colón hecha por L. de Cosco. A las ediciones latinas de Roma hay que añadir la del poema de Dati, versificación en italiano de la carta colombina, que se acabó de imprimir cuatro días antes de la presentación de credenciales de la embajada de López de Haro el 19 de junio de 1493, embajada que, a parte de la polémica suscitada por el informe que dió de ella S. Infessura <sup>36</sup>, fue recibida con toda serie de honores, incluso rompiendo el protocolo como nos da cuenta J. Burckard <sup>37</sup>; de ella también hace referencia Dati en su poema <sup>38</sup>. El encargado del discurso, como hemos apuntado más arriba, fue Bernardino de Carvajal <sup>39</sup>, quien al referirse a las islas recientemente halladas y prestas a la fe de Cristo <sup>40</sup>, añade un eslabón más a la cadena de éxitos que exaltan de forma especial al Rey Fernando, ser providencial y protegido por la Providencia, como también se pretendía demostrar con el resultado feliz de su atentado en Barcelona escenificado en la corte papal con el drama *Fernandus Servatus*.

Por todo esto, la edición de 1494 de Basilea al poner en conjunción los dos textos bajo el epígrafe común "In laudem serenissimi Ferdinandi" traiciona la sutileza propagandística que conlleva tanto la Toma de Granada como el Descubrimiento, a pesar de la valoración parca que de él hacen sus contemporáneos. Desde esta perspectiva es fácil interpretar significativamente su portada con todos los elementos que la integran.

En primer lugar, el título ofrece la originalidad de estar dedicado "a la alabanza del serenísimo Fernando, Rey de las Españas" y bajo tal alabanza se recogen los dos textos, teniendo en cuenta que el de la *Historia Baetica* no se cita en su forma original, sino desglosado en "asedio, victoria y triunfo de la Bética y el Reino de Granada" al que se añade "y sobre las islas recientemente descubiertas en el Mar Índico". Bajo estas líneas aparece el grabado "Fernandus Rex Hispanie" estilísticamente mejorado con relación al de la edición de 1493 de Basilea. El Rey aparece representado como un guerrero que sostiene los escudos de armas de Castilla-León y Granada, en su figuración nos recuerda las palabras de Maquiavelo: "Si può chiamare quasi un pricipe nuovo, perchè di un re debole è diventato per fama, e per gloria il primo re dei christiani, e se considerete le sue azioni, le troverete tutte grandissime e qualcune straordinarie..." <sup>41</sup>. Con relación a su edición anterior, este grabado ha sido cambiado de emplazamiento

**In laudem Serenissi-  
mi Ferdinandi Hispaniæ regis / Bethi-  
cæ & regni Granatæ / obsidio / victoriæ / &  
triūphus / Et de Insulis in mari Indico  
nuper inuentis**



Portada de la edición de Basilea de 1494.

y se han eliminado otros, entre ellos, el escudo de armas de Granada, al que antes nos hemos referido, y se han conservado los siguientes: el desembarco en la Española, un mapa referente a las islas Fernandina, Isabela, España, Salvador y Concepción, la construcción del fuerte de la Española, el escudo de armas de Castilla y la nave que representa la *Oceánica Oasis*<sup>42</sup>. Se ha pensado que tales xilografías son obra del maestro de Haintz Narr, mientras que el grabado del "Rex Hispanie" de 1494 sería del maestro del Verardus<sup>43</sup>.

Esta edición está recogida por HARRISSE en su *Bibliotheca Americana Vetustissima* con el número 15, en el *Repertorium* de HAIN con el 15942 y en el *Index* de PROCTOR con el 7770<sup>44</sup>. Fue imprimida en los talleres de J. BERGMANN en Basilea en mayo de 1494.

El texto de la carta se basa en el de la edición de 1493. En cuanto al texto de la *Historia Baetica* sabemos que se imprimió bajo el cuidado de S. Brant, amigo y maestro del editor el drama de Verardi fue llevado a Alemania, casi con toda probabilidad, por J. Locher, traductor de Brant y visitante en Italia en 1493<sup>45</sup>. La aparición de esta obra en territorio germano coincide con el gusto en aquel momento por el teatro humanístico y ésta puede ser la razón de su publicación en lugar de otro tipo de documento referente a la victoria granadina, máxime si tenemos en cuenta que la pieza fue aceptada como la dramatización de una materia histórica y en calidad de tal fue incluida en la obra de A. Schott<sup>46</sup>.

La edición en todo su conjunto tiene un carácter exaltativo del rey Fernando (la Reina, excepto en el desenvolvimiento interno del drama, queda excluida) y si la *Historia Baetica* es producto de los afanes propagandísticos españoles en Roma, cuando se conjuga, como en este caso, con la carta de Colón, viene a ser también exponente de la ampliación del ámbito al que se dirige esta influencia, porque aunque la manipulación de la carta colombina, con toda su problemática en cuanto a intencionalidad, destinatario, fecha, localización etc., no hubiera sido obra del Rey, como argumenta J. Gil en contra de D. Ramos<sup>47</sup>, lo que si parece claro es que su divulgación en Europa obedece a la búsqueda de un prestigio internacional que iba a favorecer los intereses del Rey español. Tal tesis viene confirmada, como hemos visto, por grandes coincidencias entre la divulgación de uno y otro acontecimiento.

También el poema gratulatorio de S. Brant, que precede por primera vez a la *Historia Baetica* en esta edición, está dirigido a la alabanza del Rey. Fue S. Brant profesor en Basilea, jurista, consejero y conde palatino de Maximiliano I, compuso el panegirico, formado por catorce dísticos, para celebrar la victoria fernandina en Granada, sus triunfos en la península ibérica y sus nuevos reinos de ultramar, lo concluyó anhelando que Maximiliano emulara los éxitos españoles, una vez conseguida la pleitesía debida. El poema guarda relación con la actitud antiturca de los escritos del autor desde 1490<sup>48</sup>.

In Bēthicū triūphū: cōgratulatio S. Brant.

Si Fernande tibi possent mea carmina/laudis  
 Ferre aliquid: vel te concelebrare tamen:  
 Exigeres id iure tuo. ꝓ Bæthica nuper  
 Tu virtute tua/regna vetusta capis.  
 Quæ iam mille/minus paucis/amissa ꝓ annos  
 Machmeti dirum sustinere iugum.  
 Subdita cunq; tibi dūtaxat Tarracon esset:  
 Iam subit in titulos Bēthica magna tuos.  
 Victa etiam ꝓ te Lusitania: ferre tributum  
 Cogitur: atq; tua sunt tria regna manu.  
 Ordine tu certo/patriā prius esse fidelem  
 Fecisti: atq; duces sponte subire iugum.  
 Deinde satisfaciens tituloꝓ/bonoꝓ paterno:  
 Hispanos omnes tu facis esse tuos.  
 Iamq; tenes quicquid pyrenço clauditur arcu:  
 Abluit & si quos magnus Iberus agros.  
 Quicquid ab extremis dīsternat oceanus vel  
 Gadibus: addo etiam regna reperta mari.  
 O patria/o fœlix Germania: si tibi reges  
 Aut fortuna pares: aut deus ipse daret.  
 Credo equidem/cunctus nostris sub legibus orbis  
 Iam dudū foret: & clymmata cuncta soli.  
 Cōqueror ah qd enī! cū Rex modo Maxmilianus  
 Romani caput & sit decus imperii.  
 Quī maiora quidē iam dudū facta patraisset:  
 Si sibi turā foret debita quæq; fides.  
 Et faceret m̄ora fide: modo fata secūdent  
 Et sua dīlponat prospera quæq; deus.



Así pues, la hábil política del Rey de España y la sabia actuación de sus colaboradores supieron extraer todas las ventajas que la divulgación de los acontecimientos españoles de finales del s. XV proporcionaba, para crear en favor de los intereses españoles una imagen del rey Fernando, cuya grandeza, como viene a decirnos L. de Corbaria, había hallado pequeño el mundo, por esta razón crujieron sus límites y se duplicó su extensión <sup>49</sup>. En este sentido, la edición de 1494 de Basilea es producto y medio de aquellos afanes.

## NOTAS

1. RINCÓN GONZÁLEZ, M. Dolores: *Historia Baetica de Carlo Verardi (Drama humananístico sobre la Toma de Granada)*. Granada, 1992.
2. BRIESEMEISTER, D.: "Epische-dramatische Humanisten-dichtungen zur Eroberung von Granada (1492)". *Festschrift zum 60 Geburtstag von K.A. Blüher*. Tübingen.
3. SANZ, C.: "La imprenta y su relación con los descubrimientos geográficos". *AEA* XXIX, 1972, pág. 578.
4. Cf. BURCKARD, J.: *Liber Notarum*. 1492. Lapi, 1907. CROCE, B.: "La Spagna nella vita italiana durante la Rinascenza". *Scritti de Storia letteraria e politica VIII*. Bari-LATERZE, 1968, pág. 80. CRUCIANI, F.: *Teatro nel Rinascimento in Roma, 1450-1550*. Roma, 1983, págs. 228 y ss.
5. POMPILIO, P.: *Panegyris de Triumpho Granatensi*, Roma, 1490. VENIRO, U.: *Panegyricon ad Ferdinandum Regem et Isabellam Reginam Hispaniarum de Saracena Baetidos gloriosa expugnatione*, Leipzig, 1933. MANTUANO, B.: *Alphonsus prorege Hispaniae de victoria Granatae*, Bologna, 1502. SANTERANO, P.: *De bello granatense*.
6. 1W. D. Rincón González, o.c. y "Granada y los humanistas italianos". *Humanismo y Clasicismo en Granada*. Granada, 1991 (en prensa).
7. 'Nunc longe Eois regio deprensa sub undis:  
Auctura est titulo Bethece magno tuos'.
8. Cf. GIL, J. y VARELA, C.: *Cartas de particulares a Colón y Relaciones coetáneas*. Madrid, 1984, pág. 203. El texto de Coma continúa haciendo mención de los judíos y herejes.
9. BURCKARD, J., o.c. 1493, "orationem bene compositam".
10. LÓPEZ de CARVAJAL, B.: *Oratio super praestanda solemni obedientia Sanctissimo D.N. Alexandro Papae VI ex parte Christianissimorum dominorum Fernandi et Helisabe Regis et Reginae Hispaniae habita in consistorio publico per R. Patrem dominum Bernardinum Carvajal episcopum Carthaginensem die Mercurii XIX Iunii Salatis Christiane MCCCCXCIII* (BN Madrid I 836).
11. SANZ, V.C.: *El gran secreto de la carta de Colón y otras adiciones a la Bibliografía Americana Vetustissima*, Madrid, 1959, pág. 298.
12. Así lo interpretó PORCIO, J. en su *In Turcos Porcia Declamatio* (BN, Madrid I 558).
13. cf. LÓPEZ de TORO, J.: *Documentos inéditos para la Historia de España*, t. IX. Madrid 1953.
14. 'Plinius erravit quamvis spectabilis auctor,  
errores varios et Ptolomeus habet.  
Antea quae fuerat priscis incognita tellus,  
exposita est oculis et manifesta patet.  
Hesperiae occiduae rex Ferdinandus in alto  
aequore nunc gentes repperit innumeras'.
15. Cf. SANZ, C.: *El gran secreto...*, pág. 222.
16. Poema en octava rima de la carta de Colón del que se hicieron cinco ediciones entre 1493 y 1495.
17. SOBREQUES VIDAL, V. S. y CESPEDES DEL CASTILLO, G.: *Historia de España y América social y económica*, 4º reedic. Barcelona, 1982.
18. Cf. supra (3).
19. RINCÓN GONZÁLEZ, M. D.: *Historia Baetica...*, págs. 66 y ss.
20. BN de Paris y 4418A. Existe un ejemplar facsímil en la Biblioteca General de Granada (v. MARIN OCETE: *Los incunables de la B. U. de Granada*, Granada, 1927, págs. 70 y ss.). El texto fue editado por G. Hamel en 1916 en la *Revue Hispanique* (t. 36).
21. El título indujo a error a autores como CANCELLIERI: (*Dissertazioni epistolari bibliografiche... sopra Colombo...*) y TORIBIO MEDINA, J.: (*Biblioteca Hispano-Americana, 1493-1810*, Santiago de Chile, 1898-1907, I, 31. También HARRISSE, H., basado en este error se esforzó en

hallar un ejemplar para comprobar si contenía la carta de Colón traducida al francés ("We can find no traces of this French translation and are unable to say whether it also contains the Columbus letter", *Bibliotheca Americana Vetustissima*, págs. 45).

22. MARIANA, P.: *Historia de España*, XXV, c. 18. DE LA TORRE, A.: *Los Reyes Católicos y Granada*, Madrid, 1949, pág. 132.

23. BERNALDEZ, A.: *Historia de los Reyes Católicos*, Sevilla, 1870, t. I, págs. 351-355 ORTIZ, A.: *Tratado de la herida del rey*, Sevilla, 1493.

24. La edición más reciente del texto fue hecha por H. Thomas en 1914 en la *Revue Hispanique* (t. 32, págs. 428 y ss.).

25. CROCE, B. en la o.c. nos habla de la colonización de Roma por los españoles.

26. Cf. LAS CASAS, B., I, c. LXXIX.

27. La carta misma o su traducción circuló en Italia simultáneamente o antes que en España (SANZ, C.: *El gran secreto de...* pág. 152). En la carta de Anibal Zennaro a Jacobo Trotti (9 de abril? de 1493) en la que da cuenta de los preparativos de la embajada de López de Haro, el autor afirma: "Io ho vista la littera" (cf. *Raccolta di documenti e studi pubblicati dalla R. Commissione Colombiana nel quarto centenario della scoperta dell' America*, Roma 1892 y ss., II, 1, págs. 142, 19).

28. Documento del Archivo de la Corona de Aragón, n° 3685, fol. 18v.

29. Se conocía la intención del Papa por una carta del datario Juan López a Enrique Enriquez (cf. GIMÉNEZ FERNÁNDEZ, J.: "Nuevas consideraciones sobre la Historia y el sentido de las letras alejandrinas de 1493 referentes a las Indias". *Anuario de Estudios Americanos* I, 1944, págs. 250-251).

30. BUCETA, V. E.: "Contribución al estudio de la diplomacia de los RRCC. La embajada de López de Haro a Roma en 1493". *Anuario de Historia del Derecho Español*, VI, 1929, 145 y ss., y "Nuevos datos sobre la diplomacia de los RRCC. Minuta de las instrucciones para la embajada de Roma en 1493". *BRAH* XCVII, 1930, págs. 331 y ss.

31. RAMOS PÉREZ, V. D.: "La carta de Colón dando cuenta del descubrimiento en relación con las islas Canarias y la gestión de la bula de donación". *Coloquio de Historia Canario-americano*, I. Gran Canaria, 1976, págs. 30 y ss.

32. BUCETA, E.: "Contribución al estudio...", págs. 164-165.

33. Cf. SANZ, C.: *El gran secreto...*, pág. 168.

34. "Granada y los humanistas italianos"...

35. Cf. "La imprenta y su relación con los descubrimientos geográficos". *AEA*, XXIX, 1972, pág. 575.

36. BUCETA, E.: "Contribución al estudio..." págs. 146 y ss.

37. O. C., RIS, t. XXXII, I.

38. V. supra (16).

39. V. supra (10). También fue el encargado en 1488 del discurso para celebrar la Toma de Baza.

40. A la importancia de la expresión "versus Indos" contenida en el discurso y el matiz que conlleva, se ha referido GIMÉNEZ FERNÁNDEZ, M. en o.c. pág. 170 y J. GIL en *Mitos y utopías del Descubrimiento*, Madrid, 1989, pág. 61.

41. *11 principe*, XXI.

42. *Nachdruck des Katalogs der Ausstellung von 1972*. UB Basilea

43. *Oberrheinische Buchillustration*, I, n° 141. Basilea, 1983.

44. L. HAIN, *Repertorium Bibliographicum*. Stuttgart-París, 1826-1838, II, 473-74, PROCTOR, R.: *Index of the early printed books of the British Museum*. Londres, 1903-1938.

45. Tradujo al latín la obra de S. Brant *Narrenschift*.

46. *Hispania illustrata*. Frankfurt, 1603.

47. GIL, J.: "Reseña bibliográfica a D. Pérez Ramos: *La carta de Colón sobre el Descubrimiento*. *Historia y Bibliografía Americanistas*, XXVII. 1983.

48. V. E. H. Zeydel, *The ship of fools*. New York 1944.

49. L. de Corbaria, clérigo barcelones y obispo de Montepeloso, provincia de Trani (Italia inferior) entre 1491 y 1498 (cf. EUBEL, *Hierarchia Catholica*, II, 2° edc. 1914). El pudo ser también el autor del de preámbulo que precede a la carta.